



**SUMÉRGETE
DE NUEVO
EN TU BAUTISMO
DE RENUNCIA
AL PECADO Y AL MAL
Y DE COMPROMISO
CON CRISTO.**



Marcos 3,22-30

**Los escribas
decían de Jesús:
“Tiene dentro
a Belzebú y expulsa
a los demonios
con el poder del jefe
de los demonios.”**



**Sorprende hasta dónde
pueden llegar la ceguera y la
malicia humanas, como las de
estos letrados. Tienen delante
la Bondad en persona, a
Jesús; ven su compasión por
las gentes y el poder que obra
en favor de los oprimidos y, a
pesar de toda esta evidencia,
atacan la naturaleza de su
poder diciendo que está
poseído por Belcebú y por el
jefe de los demonios.**



Resulta así que, ellos, los entendidos, los que conocen las cosas de Dios para ayudar al pueblo, no sólo no reconocen a Jesús, sino que lo acusan de diabólico. Es como para darse media vuelta y decir: «¡Ahí os quedáis!» Pero el Señor sufre con paciencia ese juicio temerario sobre su persona y ofrece un testimonio insuperable de amor paciente y de humilde mansedumbre.



La tolerancia sin límites de Jesús le lleva, incluso, a tratar de remover sus corazones argumentándoles con paráboles y consideraciones razonables que ponen de relieve la contradicción en la que incurren. Aunque, al final, advierte que esa cerrazón de corazón, que es rebeldía ante el Espíritu Santo, quedará sin perdón, no porque Dios no quiera perdonar, sino porque para ser perdonado, primero, uno ha de reconocer su pecado.



Los letrados, los entendidos, niegan la evidencia, niegan la luz o se tapan los ojos para no ver; es una ceguera voluntaria -¿por no querer renunciar a la situación personal privilegiada?- que se queda con los planteamientos “de siempre” y se niega a aceptar la inmensa novedad que Dios nos ofrece en Jesús. Además, bajo el disfraz de virtud, para desautorizar a Jesús y a sus milagros y múltiples atenciones sobre todos los necesitados.

**Sé permeable
a la presencia de Dios
y a su Palabra de Vida:**



**mójate por Cristo
y déjate empapar
de su Espíritu.**